

GENERACIÓN XXI FÉLIX PICAZO MOTA CIENTÍFICO AMBIENTAL

GINÉS CONESA



Cuidarás la Tierra sobre todas las cosas

Consciente de la dificultad de difundir los patrones de desarrollo de la biodiversidad, Picazo asegura que en la naturaleza están todas las soluciones

Es sabido que cuanto más aprendemos, más evolucionamos y que la mayoría de los humanos se encuentra a sí misma conforme va transcurriendo su proceso vital. Hay una minoría, sin embargo, que siempre ha sabido lo que quería, desde niños. Es el caso de Félix Picazo, acostumbrado desde temprana edad a recorrer los campos en libertad y en silencio. A mirar en ellos. Por eso cuando recién terminada su primera carrera ya tuvo trabajo de cierta responsabilidad, se dio cuenta de que el proceso evolutivo que había emprendido no era el suyo. Prudente, observador, educado sin afectación, Félix tiene claro como el agua (que no transcurre tan clara como él desearía) cuál es su destino: investigar y no estancarse en alguna fase del aprendizaje, sino abundar en el conocimiento del medio ambiente, denominación un tanto manida e hipócritamente 'sobada' porque, es verdad, nuestro mundo sigue consumiendo y agotando recursos, sin que por ello se advierta una decidida intención de cambio. De ahí que asegure que esta crisis ha venido para quedarse.



FOOTO: ISRAEL SÁNCHEZ / AGM

Una crisis con varias caras

Como resumen máximo de la conversación que sostuvimos en la Facultad de Biología, el periodista le interpela sobre si asistimos a varias crisis (financiera y económica, energética, alimentaria, política y social), o sea a una crisis de civilización ante la que, hasta ahora, el sistema se ha mostrado incapaz. Félix matiza. «Yo lo veo como una crisis única que tiene muchas caras (económica, alimentaria, energética, climática...) pero en el fondo todas tienen un origen común: los humanos que no somos conscientes de que simplemente

somos una especie más en el ecosistema, nos hemos desconectado de la Naturaleza».

¿Por qué esa desconexión?

«Hay varios aspectos que la explican. El ilusionismo creado por la tecnología tan desarrollada, capaz de retrasar las consecuencias de nuestro mal funcionamiento; la globalización (yo puedo consumir de forma irresponsable productos electrónicos que acabarán en vertederos ilegales del África ecuatorial, así que el hecho de que yo no sufra las consecuencias de ese consumo al día siguiente y en la puerta de mi casa me aleja de la

responsabilidad) y otros aspectos como la desinformación, las luchas de poder...»

Como consecuencia de su argumentación, Félix Picazo concluye que estamos en una crisis general de valores. «No sabemos valorar las cosas realmente auténticas, no tenemos ni idea de qué pintamos aquí. Es necesario cambiar el chip y centramos en ser y no en tener. Desarrollarnos desde el punto de vista intelectual, cultural, afectivo, espiritual... pero no 'crecer' en términos materiales. [Al periodista le viene a la mente la frase de Gandhi que, para



Le gusta

La gente sencilla, cantar, hacer reír

«El apoyo mutuo entre personas. Descubrir las infinitas formas de vida, en cualquier rincón, cada día. Escuchar música (mejor en directo), cantar y silbar. Las actividades en la naturaleza; observar, escuchar y practicar deporte. Hacer reír, imitar, disfrazarme, actuar. Planificar lo imprescindible, improvisar el resto. La gente sencilla, alegre, sin complejos, cuya vida no necesite consumir grandes cantidades de recursos para ser feliz. Salir 'en plan tranqui' y recogerme 'a las 1.000'. Ver nevar.»



Le disgusta

La insolidaridad y las personas acomodaticias

«Las personas maleducadas e insolidarias, que actúan como si fueran los únicos terrícolas. La caridad como apuesta única para paliar las desigualdades. Que nos encerremos en nuestro metro cuadrado ignorando cuanto sucede alrededor. La gente que se acomoda con tal de no calentarse la cabeza. Que se pase más tiempo ante el televisor que conversando. La mentalidad cortoplacista que valora las cosas en términos monetarios. Que se magnifique lo irrelevante y se obvie lo esencial.»

Félix, es una especie de eslogan a tener presente 'Vivir sencillamente para que otros, sencillamente puedan vivir']».

«¿Estamos realmente en peligro? –En nuestra caída, o mejor dicho, en nuestra lucha por mantenernos a flote, nos llevaremos por delante a otras muchas especies, pero en ningún momento pondremos en peligro la vida sobre la Tierra. Ya ha habido extinciones masivas en otras épocas en nuestro planeta y la vida volvió a remontar. Sin entrar en discutir de quién es la culpa, lo seguro es que el cambio climático es imparable, por tanto habrá cambios y éstos nos pasarán factura.»

La dificultad de concienciar

No se le oculta a Félix que, por las susodichas razones de 'desconexión' que la mayor dificultad de su tarea es «conseguir que la gente entienda lo importante que es para el desarrollo de una sociedad conocer los procesos que han configurado los actuales patrones de biodiversidad, así como la conservación de la misma». Dada la insuficiente apuesta por la investigación, algunos grupos de especies vivas quedan fuera de la protección de la biodiversidad. Por ejemplo, los coleópteros (escarabajos) que él mismo ha estudiado «y que son muy numerosos, más de quinientos».

¿Los conoces a todos?

«A ese grupo en concreto, sí. –Pregunta de ignorante ¿qué importancia tiene conservar los escarabajos?»

«Nosotros los utilizamos como grupo indicador. Estudiando grupos concretos podemos intuir cómo está todo lo demás. Si falta una especie es porque la zona está contaminada. Y en términos más egoístas desde el punto de vista humano los escarabajos que viven en arroyos cuya salinidad sextuplica a la del mar, pues ¿quién nos dice que el día de mañana no seucen el gen que tolere la salinidad para cultivos en zonas salobres? La biodiversidad hay que conservarla. No sabemos las soluciones, aunque sí sabemos que todas están en la Naturaleza.»

Preparando la salida de España

Imagina Félix un futuro mejor, porque es beneficioso para la mente y porque quienes ahora le tachan de utópico pronto comprobarán, si no lo han hecho ya, que lo utópico es creer que todo va a seguir igual indefinidamente. Su forma de contribuir a la sostenibilidad y a realizar su sueño de siempre es seguir investigando para lo que también se muestra esperanzado: «Todavía hay salidas fuera de España, lo difícil es volver». Él preferiría no cruzar el charco, quedarse en algún país nórdico de Europa. Veremos.

ACOTACIONES

Félix Picazo Mota (Villalgordo del Júcar, Albacete, 1978) obtuvo el título de Ingeniero Técnico Forestal en la Universidad de Castilla-La Mancha. Con el diploma en mano, inmediatamente después desembarcó en Murcia al ser contratado por una empresa de Fortuna como jefe de obra.

Dirigía varias cuadrillas que realizaban obras forestales y de jardinería por toda la provincia de Murcia, en Alicante, Albacete e incluso en la sierra de Madrid. Ese año le sirvió para coger experiencia y para darse cuenta de que no quería dedicarse al mundo de la empresa. Así que cortó

con todo para perseguir su sueño: trabajar en investigación con fauna y flora. Se matriculó en la Universidad de Murcia, donde se licenció, con Premio Extraordinario, en Ciencias Ambientales, carrera que compatibilizó con diversos trabajos para subsistir. Una beca de la **Fundación Séneca**

le permitió iniciar la tesis doctoral (que finalizará este año) y al mismo tiempo ha colaborado en otros proyectos con los que ha podido forjar un buen currículum investigador. Coautor del 'Atlas de escarabajos acuáticos de España peninsular', a punto de publicar por encargo del Ministerio de Me-

dio Ambiente, Félix también es autor de otro libro, así como de 10 publicaciones en revistas científicas de impacto, 5 capítulos de libro y numerosas comunicaciones en congresos nacionales e internacionales. Ha realizado estancias formativas en Plymouth (Inglaterra), Lyon (Francia) y Barcelona.